



Avanzar la pastoral de conjunto: Trabajando más allá de los límites ministeriales

Un proceso sinodal fructífero se da con la **colaboración, la creatividad y la curiosidad**. El [Documento preparatorio](#) del Sínodo fomenta el desarrollo “de la fraternidad y de la amistad social” como parte del camino. Una de las imágenes bíblicas que utiliza el Papa Francisco en su exhortación apostólica [Christus Vivit](#) para describir la sinodalidad es la de la “caravana” que acompañó a la Sagrada Familia a Jerusalén para la fiesta de la Pascua (cf. Lc 2, 41-52). Jesús “estaba allí, yendo y viniendo entre los demás, bromeando con otros de su edad, escuchando las narraciones de los adultos y compartiendo las alegrías y las tristezas de la caravana” lo que “indica precisamente esta ‘comunidad en camino’ de la que forma parte la sagrada familia”. ([Christus Vivit](#) 29). La caravana de peregrinos, entonces, es una maravillosa metáfora de la sinodalidad, que en última instancia es profundamente comunitaria, siempre en movimiento, altamente participativa e impulsada por la misión.

La “caravana” también nos recuerda que nuestro camino debe involucrar a más de una persona, un ministerio o una perspectiva; promueve un espíritu de *pastoral de conjunto*, o en otras palabras “comunidad en la misión”. Esta metodología de la pastoral, con raíces en la comunidad católica latinoamericana, es un enfoque pastoral incluyente, donde los participantes trabajan con entusiasmo, cruzando los límites ministeriales y eclesiales que a menudo “aislan” o dividen los esfuerzos. Al adoptar una metodología de la pastoral de

conjunto, las comunidades locales pueden atraer a más personas a participar en sus iniciativas y diálogo para el Sínodo 2021-2023.

Para lograrlo, se debe invitar a más personas a colaborar en el trabajo, ya que el proceso sinodal asegura que nadie quede excluido. El Sínodo tiene un impacto en cada área de la vida de la Iglesia, por lo que todos y cada uno de los ministerios deben incluirse: evangelización, catequesis, justicia social, vocaciones, matrimonio y familia, adolescentes y jóvenes adultos, vida consagrada, corresponsabilidad, ministerio eclesial laico, obras de caridad, culto y liturgia, diálogo ecuménico e interreligioso, sacerdocio, educación católica, finanzas, comunicaciones, vida y dignidad humana, preparación sacramental, diaconado y mucho más.

Al considerar cómo avanzar la pastoral de conjunto en el camino del Sínodo, aquí hay algunas ideas que pueden ayudar a los líderes y facilitadores a garantizar que se incluya a la mayor cantidad de personas posible:

- **Identificar** todas las comunidades e iniciativas ministeriales que unen a las personas dentro de su contexto local (parroquia, escuela, misión, diócesis/eparquía, apostolado, etc.).
- **Invitar** a los líderes y participantes activos en esas comunidades

ministeriales a la mesa, tratándolos como colaboradores corresponsables en el trabajo del proceso sinodal (en lugar de invitarlos a una mesa donde todavía están subordinados a una parte dominante en la comunidad).

- **El lenguaje es clave:** si tienen la tarea de guiar el proceso sinodal, usen un lenguaje de invitación como “¿Estaría usted dispuesto a trabajar juntos y aprender unos de otros mientras planificamos la experiencia sinodal como una comunidad de fe unida?”
- **Considerar quién falta** dentro de su visión periférica en el paisaje ministerial. ¿Cuáles son las organizaciones, ministerios, consejos y comités dentro de su contexto local con los que no participan o interactúan regularmente? ¿Quiénes son los líderes que tienen una perspectiva, una visión, una cultura, un idioma, una generación o una experiencia de la Iglesia diferente a la suya?
 - **Las invitaciones pacientes, personales, de uno a uno y potencialmente repetidas** son esenciales para aquellos grupos o personas que pueden no conocerlos, ya que será necesario establecer confianza y familiaridad. También es importante seguir intentándolos, incluso si las invitaciones iniciales se quedan cortas.
- **Colaborar desde el principio.** Es importante no hacer planes sinodales antes de que otros grupos ministeriales se unan a las conversaciones de planificación, ya que puede dar la

impresión de que los individuos o grupos invitados llegan tarde al proceso o que los esfuerzos están dando un trato preferencial a los que están “al tanto” o a un grupo o grupo demográfico en particular. Como una caravana, es clave que todos en la comunidad emprendan el camino al mismo tiempo.

- **Respetarse unos a otros.** Al traer más personas a la mesa, es probable que haya diferencias de opinión y experiencias de tensión. El conflicto puede ser saludable si se establece el respeto entre los miembros del equipo. Incluso si las perspectivas son diversas, es fundamental que una cultura de respeto impregne el proceso. Esto se hace idealmente en un espíritu de oración y silencio sagrado.

Hay otros elementos para trabajar más allá de los límites ministeriales, pero lo más importante es pasar de la simple comunicación o cooperación a *colaborar* y *construir una comunidad cohesiva*. Al hacer esto, estamos mejor equipados para el diálogo sinodal, ya que nuestra “caravana” es más amplia e inclusiva y, con suerte, se convierte en una comunidad católica más fructífera.

Copyright © 2022, United States Conference of Catholic Bishops. Todos los derechos reservados. Este texto puede reproducirse en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpressiones no se vendan e incluyan este aviso.

Citas de *Christus Vivit*, copyright © 2019, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Usado con permiso. Todos los derechos reservados. Citas del Documento preparatorio copyright © 2021, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.